



Ramón Fernández

Desde aquí
 insólito rincón olvidado
 a la penumbra
 inicias el rito oscuro
 y ágil
 de domesticar las sombras con un
 vaivén de dedos alzados
 y rotundos
 dígitos crispados que moldean
 y recortan el espacio
 en diminutas formas
 en ciudades impolutas con torres alzadas
 y árboles negros
 en mareas y esfinges levemente
 obscenas
 en animales en celo
 en flores carnosas e inmóviles
 que se abren
 y cierran descompasadamente
 amoldando el ritmo
 al de tus manos en un júbilo
 de suaves
 deslices y torrentes.

Se alzan también olas mágicas
 convertidas
 con un roce intenso de frutos
 circulares donde
 una uña oscura asoma furtiva
 detallando
 el perfil fugaz de una
 caricia.

Todo reconiienza en forma de silueta
 perfecta
 de mujer
 recortada en litorales breves
 y profundos
 ruidos de dedos perdiéndose
 avidamente
 reconstruyendo
 formas extraordinariamente
 parecidas
 a
 un barco
 encallado.

GONTZAL DIEZ